



Joan Ramon Sanchis

Catedrático de Organización de Empresas
de la Universitat de València

La creación de valor social y ambiental no supone sacrificar parte del valor económico -como históricamente se ha pensado-, sino que, al contrario, lo refuerza: las empresas que crean valor social y ambiental aumentan su valor económico

Economía del Bien Común para negocios sostenibles

Cada vez existe una mayor preocupación por la sostenibilidad corporativa, tanto desde el punto de vista académico como práctico. Las acciones de responsabilidad social corporativa (RSC) son ya insuficientes, de manera que algunas empresas han iniciado el camino hacia la creación de valor compartido y la sostenibilidad. Esto significa que un enfoque a largo plazo de los negocios necesariamente requiere de la sostenibilidad, entendida ésta como la intersección entre tres dimensiones clave: económica, social y ambiental. Las empresas han de ser viables económicamente, asegurándose un beneficio económico-financiero, pero, para garantizar su supervivencia a largo plazo, requieren también de la creación de valor social y ambiental.

La *Teoría Monetaria* (de Friedman) era contraria a la RSC, por incrementar los costes de las empresas, por lo que ésta debía ceñirse exclusivamente a lo estrictamente legal. El enfoque de la RSC ha señalado la necesidad de implementar acciones de este tipo como una manera de mejorar la reputación e imagen empresarial. Por último, el enfoque de la *Creación de Valor Compartido* de Porter y Kramer (2011) destaca que la creación de valor económico y la creación de

valor social se refuerzan mutuamente y que la empresa no ha de implementar acciones de RSC puntuales y aisladas, sino que ésta ha de formar parte del corazón de la estrategia empresarial.

Según este último enfoque, la creación de valor social -y ambiental-, no supone sacrificar parte del valor económico -como históricamente se ha pensado-, sino que, al contrario, lo refuerza, es decir, las empresas que crean valor social y ambiental consiguen aumentar también su valor económico. Esto representa un cambio relevante de paradigma en la manera de enfocar los negocios.

Bajo esta perspectiva, se ha de garantizar la sostenibilidad de los negocios mediante la aplicación de un modelo empresarial que permita compatibilizar el valor económico y el valor social y ambiental de las empresas. Este modelo puede ser la Economía del Bien Común (EBC), modelo económico que nace en el centro de Europa (Austria, Alemania) en 2010 de la mano del profesor de la Universidad de Viena Christian Felber, y que se va extendiendo con fuerza a nivel mundial. En Europa, son ya cerca de 500 empresas las que lo están implantando.

El modelo EBC ofrece una herramienta para la medición y

análisis de los impactos sociales y ambientales de las organizaciones -aplicable tanto a empresas privadas como a Administraciones y empresas públicas-, que se denomina Balance del Bien Común, y cuenta con un instrumento de medición integral, la Matriz del Bien Común.

Esta herramienta dispone de variables e indicadores a través de los cuales la empresa obtiene una puntuación determinada -máximo de 1.000 puntos-, que indica su contribución al bien común -dignidad humana, sostenibilidad ecológica, solidaridad y justicia social y transparencia y participación democrática- en relación con sus diferentes grupos de interés -proveedores, financiadores, clientes, empleados y entorno social-.

El Balance del Bien Común puede ser un complemento adecuado del balance de situación y la cuenta de pérdidas y ganancias de las empresas para implementar un sistema de sostenibilidad corporativa.

El modelo de la Economía del Bien Común está teniendo diferentes críticas: no aporta nada a la responsabilidad social corporativa, es sólo filosófico o no tiene fundamentación científica. Ninguna de ellas es cierta, pues la EBC se apoya en la sostenibilidad, la creación de valor compartido y la teoría de los *stakeholders* como enfoques ampliamente reconocidos, superando a la RSC desde una visión holística -global e integrada-, aportando una fundamentación académica desde la perspectiva organizativa y de fácil aplicación y utilidad para cualquier empresa.

Así lo hemos querido demostrar mediante la publicación del primer manual universitario sobre el modelo de Economía del

Bien Común que se edita a nivel mundial. El manual ofrece una parte teórica y otra práctica. En la parte teórica, se demuestra su fundamentación académica, al relacionarlo con diferentes teorías y enfoques organizativos y compararlo con la sostenibilidad y la RSC y con otros enfoques aplicados como las Bcorp y la economía social y solidaria.

Pero lo más interesante de este libro es, sin duda, la parte práctica, en la que, después de explicar cómo funciona y se aplica el Balance del Bien Común, se recogen 14 casos de empresas y organizaciones que están implantando en la actualidad el modelo con éxito. Se trata de organizaciones muy diversas, agrupadas en tres capítulos: administraciones y organizaciones públicas, entidades no lucrativas y de economía social y empresas privadas. En cada caso se ofrece información detallada, tanto económica y financiera como social y ambiental, y muestra cómo se ha implementado el Balance del Bien Común y qué resultados se han obtenido en su Matriz.

Este manual, elaborado por la Cátedra de Economía del Bien Común de la Universitat de València y la Asociación Federal Española para el fomento de la EBC y patrocinado por la Consellería de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo de la Generalitat Valenciana, puede convertirse en un referente importante para dar a conocer el modelo de la EBC en España y Latinoamérica y para formar a estudiantes -universitarios, de bachillerato, ciclos formativos y ESO- en los valores de la ética y la sostenibilidad.

La educación en valores y la introducción de estos valores en la enseñanza reglada es clave para el futuro de la sociedad.

Joan Ramon Sanchis

Catedrático de Organización de Empresas de la Universitat de València

El Balance del Bien Común puede ser un complemento adecuado del balance de situación y la cuenta de pérdidas y ganancias de las empresas para implementar un sistema de sostenibilidad corporativa